



Queridas hermanas, amigos y personas laicas con quienes compartimos el Carisma; Familia Claretiana, colaboradores y bienhechores:

En esta solemnidad de la Inmaculada contemplamos a María como la Mujer revestida de sol, coronada de estrellas y sostenida por la fuerza de Dios. Ella es la gran señal que orienta nuestro camino misionero, transparencia de la gracia y victoria del bien que ilumina nuestra entrega.

Hoy se renueva en nosotros el deseo de trabajar por hacer realidad en la vida las virtudes de nuestra Madre María, para que podamos seguir a Jesús con humildad y con una disponibilidad total que nos permita responder a lo que el mundo y la Iglesia esperan de nosotros.

Que María nos enseñe a elegir siempre el bien, incluso cuando parece pequeño o permanece escondido; a alumbrar vida aun en medio de fragilidades y tensiones; a caminar como peregrinos de esperanza, sostenidos por la certeza de que la vida tiene la última palabra; y a ser signo de luz, como Ella, en un mundo sediento de paz y de ternura.

Que María Inmaculada siga protegiendo e inspirando nuestras comunidades y centros apostólicos, nuestras familias, la Familia Claretiana y a quienes en este momento viven situaciones de dolor e injusticia. Que la primacía del bien y la luz del Evangelio nos animen a sembrar gestos que transformen la realidad y despierten horizontes inéditos de fraternidad.



RR. María Inmaculada
Misioneras Claretianas

¡FELIZ FIESTA!

Las hermanas del Equipo General

Priscilla, Amilbia, Beatriz, Thushari, Catherine y Lidia

Roma, 8 de diciembre de 2025